



REDEFINING JUSTICE IN A GLOBAL ERA

ETHICAL PERSPECTIVE

CHANGING DEVELOPMENT DEBATES UNDER GLOBALIZATION: THE
EVOLVING NATURE OF DEVELOPMENT IN THE LIGHT OF
GLOBALIZATION

Denis Coulet

**Journal of Law and Social Challenges
(Revista de derecho y retos sociales)**

**REDEFINIENDO LA JUSTICIA EN UNA ERA
GLOBAL**

PERSPECTIVA ÉTICA

LOS DEBATES CAMBIANTES DEL DESARROLLO
EN LA GLOBALIZACIÓN: LA NATURALEZA
EVOLUTIVA DEL DESARROLLO EN RELACIÓN
CON LA GLOBALIZACIÓN.

Denis Goulet

LOS DEBATES CAMBIANTES DEL DESARROLLO EN LA GLOBALIZACIÓN: LA NATURALEZA EVOLUTIVA DEL DESARROLLO EN RELACIÓN CON LA GLOBALIZACIÓN.

Denis Goulet *

I. Introducción -¿Cómo ver el desarrollo?

Después de la Segunda Guerra Mundial, el desarrollo era visto como un tema económico claro simple: identificar y cuantificar la composición de los paquetes* de crecimiento económico. Los programas de apoyo del Plan Marshall¹ para reconstruir Europa, junto con las Instituciones de Bretton Woods² creadas para la guía internacional de políticas económicas, reflejó ese punto de vista. Pasado el tiempo llegó a reconocerse que numerosos determinantes sociales, políticos, geográficos, históricos, culturales, psicológicos y medioambientales afectan las perspectivas para el desarrollo exitoso. Muchos de los primeros teóricos y profesionales, sin embargo, tomaban como evidente que el desarrollo económico es, en todos lados y para todos, algo bueno; que la tecnología debería ser utilizada por todas las actividades humanas porque incrementa la productividad; y que se necesitan instituciones especializadas para promover la modernización. El estudio del desarrollo era visto no como una indagación filosófica acerca del cambio de valores o una búsqueda de nuevas instituciones y reglas para la gobernanza mundial, sino como un análisis técnico sobre cómo movilizar recursos más eficientemente y cómo construir las infraestructuras más adecuadas para el crecimiento. El desarrollo, en pocas palabras, era el objeto de estudio propicio para la economía. Además, dentro de la disciplina económica era la corriente “técnica” libre de valores en teoría, metodología y análisis que prevaleció. Como advierte Amartya Sen:

La economía ha tenido dos orígenes muy diferentes, ambos relacionados con la política, pero de formas muy distintas, relacionadas* respectivamente con la ‘ética’, por un lado, y con lo que podría llamarse ‘ingeniería’, por el otro. El acercamiento de la ‘ingeniería’ está caracterizado por estar relacionado más con asuntos primariamente logísticos que con los fines últimos y aquellas cuestiones como poder fomentar ‘el bienestar del hombre’ o ‘cómo debería uno vivir’. Los fines son tomados como justa y claramente* (honradamente) dados, y el objetivo del ejercicio es encontrar los medios adecuados de cumplirlos.³

El desarrollo es sobre todo una cuestión de valores humanos y actitudes, de metas definidas por cada sociedad, y criterios para determinar cuáles son los costos tolerables que puedan ser soportados, y por quién, en el curso del cambio. Éstos son mucho más importantes que estructurar distribuciones óptimas de recursos, mejorar aptitudes o racionalizar procesos administrativos. El desarrollo no es un proceso armónico, sino traumático, lleno de contradicciones y conflictos; es una aventura ambigua repleta de tensiones entre *qué* bienes son buscados, para *quién*, y *cómo* son estos bienes obtenidos. Las innovaciones crean tensiones entre las nuevas demandas de información, bienes materiales, servicios y libertad, y la capacidad efectiva de las sociedades para satisfacer esas necesidades.

¹ Roy Jenkins, et al., *The Marshall Plan and Its Legacy: 50 Years Later*, en FOREIGN AFFAIRS 157-220 (May/June 1997).

² Las instituciones de Bretton Woods incluyen el Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional para la Reconstrucción y el Desarrollo (IBRD o Banco Mundial).

³ AMARTYA SEN. *On Ethics And Economics* 2-3 (Basil Blackwell Inc. 1987).

El desarrollo genera conflictos de valores sobre lo que significa la buena vida. Los modelos de buena vida en competencia están propuestos en trabajos como el del psicólogo Erich Fromm *To Have Or To Be?* (*¿Ser o tener?*), el del novelista francés George Perenc *Les Choses* (*las cosas*) o la novela de ciencia ficción de Ursula K. Leguin *The Dispossessed*⁴. En los últimos trabajos dos modelos de comunidad compiten por la lealtad de la gente. Una es una sociedad que valora la solidaridad, la amistad política, la salud y un alto grado de equidad sólo alcanzada en un colaborativo y disciplinado régimen del uso de los recursos. El otro modelo valora el bienestar individual y el enriquecimiento y depende de la competencia y de abundantes recursos materiales como motores sociales.

El segundo conjunto de cuestiones sobre los valores central para el debate sobre el desarrollo trata sobre los fundamentos de la justicia en la sociedad. ¿Deberían los derechos civiles y políticos asegurar que las libertades individuales tengan preeminencia sobre los derechos socioeconómicos colectivos de tener satisfechas sus necesidades y de buscar el bien común de la sociedad? ¿Son los derechos humanos no más que bienes instrumentales, o son valores – fines meritorios por sí mismos?

Una tercera cuestión imbuida en los centros de toma de decisión sobre el desarrollo es el criterio por adoptar hacia la naturaleza. ¿Deberían los seres humanos ver la naturaleza simplemente como la materia prima para una explotación prometea realizada por ellos, o como una matriz mayor de vida en la cual los hombres viven, se mueven y se desarrolla su existencia, y cuyos ritmos y leyes deben ser respetados? ¿La postura del ser humano dominante hacia la naturaleza debería ser extractiva y manipulativa o buscadora de una armonía?

II. ¿Es Sustentable El Desarrollo?

Para el Banco Mundial, la “realización de un desarrollo sustentable y equitativo sigue siendo el mayor reto que enfrenta la raza humana”⁵ Es evidente, sin embargo, que el desarrollo equitativo no se ha conseguido: Las diferencias se están ensanchando y la nueva pobreza se está produciendo más rápido que la nueva riqueza por medio del crecimiento económico. Claramente, por tanto, el tipo de desarrollo que actualmente se persigue no debe ser continuado.

La Comisión Mundial para Medio Ambiente y Desarrollo define el desarrollo sustentable como “el desarrollo que cubre las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”⁶ El economista Paul Streeten, un antiguo consejero de políticas del Banco Mundial⁷, observa que sin embargo que no es claro si uno debería:

Interesarse en mantener los componentes del bienestar o con sus determinantes, si en los medios o en los fines. Claramente, lo que debe importar son los constituyentes: la salud, el bienestar y la prosperidad de la gente, y no con tantas toneladas de minerales, tantos árboles o tantas

⁴ ERICH FROMM, *To Have Or To Be?* (Harper & Row 1976); GEORGES PERENC, *Les Choses* (Les Lettres Nouvelles 1965); URSULA K. LEGUIN, *The Dispossessed* 20 (Avon Books 1975).

⁵ Overview To WORLD BANK, *World Development Report* 1992 1 (Oxford University Press May 1992).

⁶ WORLD COMMISSION ON ENVIRONMENT AND DEVELOPMENT, *Our Common Future* 89 (Oxford University Press 1987).

⁷ PAUL STREETEN, Future Generations and Socio-Economic Development -Introducing the Long-Term Perspective 3 (Jan. 1991) (manuscrito inédito; una versión acortada, que no incluye esta cita, está disponible en Des institutions pour un développement durable, in *Revue Tiers-Monde*, Tome XXXIII No.130 (Avril-Juin 1992), at 455-69).

especies animales. Todavía, algunos de los escritos sobre el tema confunden los dos. Si, en el proceso de curar el cáncer de ovario y otras formas de cáncer, el tejo del pacífico (o incluso el búho manchado) tiene que reducirse en número, a fin de producir la droga *taxol*, la salud de la gente tiene que ser la prioritaria sobre los árboles.

La situación es aún más compleja, añade Streeten, porque el término “desarrollo sustentable” tiene al menos seis diferentes significados. Éste puede significar: 1) “mantenimiento, reemplazo y crecimiento del activo fijo, físico y humano”; 2) “mantener las condiciones medioambientales físicas para los componentes constitutivos del bienestar; 3) “la ‘elasticidad’ de un sistema, permitiendo su ajuste en conmociones y crisis; 4) “evitar cargar a la futuras generaciones con deudas internas y externas”; 5) “sustentabilidad fiscal, administrativa y política. Una política debe ser creíble y aceptable por los ciudadanos, para que haya suficiente consenso para llevarla a cabo”; y 6) “ la capacidad de manejar proyectos para la administración de los ciudadanos de los países en desarrollo en los cuales se llevan a cabo, para que los expertos extranjeros puedan retirarse sin poner en peligro su éxito”⁸

La sustentabilidad parece requerir de vida sencilla en la cual el consumo es limitado. Como es concebida actualmente, sin embargo, el desarrollo exige un crecimiento económico sin fin, que puede convertirse en sustentablemente imposible agotando los recursos y contaminando la biosfera más allá de su posible recuperación.

No existe consenso acerca de cómo el desarrollo se puede volver sustentable. Y tampoco existe consenso acerca de qué estrategias son más adecuadas para lograr el desarrollo. El economista Keith Griffin ha evaluado seis estrategias de desarrollo llevadas a cabo antes de la llegada de la globalización: el monetarismo, la economía abierta, la industrialización, la revolución verde, la redistribución y el socialismo. Griffin evalúa los resultados empíricos cosechados por cada estrategia en diferentes países en seis registros: 1) uso de recursos y nivel de ingresos; 2) ahorro, inversión y crecimiento; 3) formación de capital humano; 4) pobreza y desigualdad; 5) el papel de estado; y 6) participación, democracia y libertad. Los resultados indecisos llevaron a Griffin a concluir que: “No hay un mejor camino para el desarrollo”⁹

Sin importar la vía de desarrollo o estrategia adoptadas, la sustentabilidad debe asegurarse en cinco ámbitos: económico, político, social, medio ambiental y cultural. La viabilidad económica a largo plazo depende en un uso de los recursos que no los agote irreversiblemente. La viabilidad política depende en la participación de todos los miembros de la sociedad en su supervivencia: esto no se puede lograr a menos que todos gocen de libertad, de derechos personales inviolables, y crean que el sistema político en el que viven busca el bien común y no meros intereses particulares. La sustentabilidad medioambiental requiere el mantenimiento de la abundante diversidad de formas de vida y sistemas ecológicos, un modo reconstituyente del uso de recursos, y la disposición de basureros dentro de los límites de absorción de la naturaleza. Y si el desarrollo busca ser social y culturalmente sostenible, los cimientos de la comunidad y los sistemas simbólicos significativos deben ser protegidos. De otra manera serán dejados en el olvido bajo el pretexto de someterse a los requerimientos de la “racionalidad” científica y tecnológica.

⁸ *Id.* at 1-2.

⁹ KEITH GRIFFIN, *Alternative Strategies For Economic Development* 242 (Macmillan Academic & Professional Ltd. 1989).

Proporcionar respuestas conceptuales, institucionales, y conductuales satisfactorias a las tres cuestiones de valor listadas anteriormente – el bienestar, la justicia social, la sana relación con la naturaleza – es lo que constituye el auténtico desarrollo. Se sigue, por tanto, que no toda nación con un alto ingreso *per cápita* es verdaderamente desarrollado y sólo un auténtico desarrollo debe ser sostenible.

III. ¿Qué es Auténtico Desarrollo Humano?

En un perspicaz estudio de la evolución de la idea de desarrollo, el historiador suizo Gilbert Rist observa que:

El período del fin de la Segunda Guerra Mundial al fin del imperio soviético estuvo marcado por dos formas de ‘desarrollo’; la primera mantuvo la creencia común que inspiró la extensión de la sociedad de mercado y su expresión colonial; mientras que la segunda era más parecida al mesianismo religioso en su entusiasmo voluntarista para establecer de una vez el ideal de una sociedad justa y próspera. *Dos mecanismos paralelos fueron supuestos para apresurar la llegada de una nueva era: el Estado de Bienestar en el Norte, y las estrategias de ‘desarrollo’ en el Sur.*

Estas excitaciones* mesiánicas murieron a principios de los noventa; la ‘globalización’ que tomó su lugar puede ser considerada una nueva manifestación de la misma creencia (adaptada a la cultura postmoderna) en la cual lo real y lo imaginario confluyen en uno. *El desarrollo ahora retrae sus apariencias, y persiste solamente en la forma de un ‘como si’, un trompe-l’oeil cuya verosimilitud es suficiente para hacernos olvidar su falta de realismo. Para el objeto expulsado, es tan importante que debe ser preservado para los tiempos venideros, aunque solamente en la forma de una ilusión.*¹⁰

Una de las primeras voces en la defensa de un desarrollo basado en la ética fue la de Louis-Joseph Lebret, fundador del movimiento *ECONOMÍA Y HUMANISMO*¹¹ y una influencia en la realización de *Populorum Progressio*, la encíclica papal sobre el desarrollo. Lebret define al desarrollo como “la serie de transiciones, de una población dada y todos los grupos de poblaciones que la comprenden, de un menos humano a un más humano patrón de existencia, al ritmo más rápido posible, al menor costo posible, tomando en cuenta todos los lazos de solidaridad que existen (o que deben existir) entre estas poblaciones y grupos de poblaciones.”¹²

La primera lección en el legado de Lebret es que los que toman la decisión sobre el desarrollo deberían estudiar las necesidades expresadas de las poblaciones en cuyo beneficio ellos pretenden trabajar. De otra forma las decisiones son elitistas, demasiado abstractas y en riesgo de ser reduccionistas. A comienzos de 1962, el fallecido Max Millikan, un profesional del análisis econométrico en la preparación de planes de desarrollo, notó la importancia de consultar al pueblo interesado sobre qué sacrificios de valor estaban dispuestos a aceptar bajo un curso alternativo de acción. Millikan declara que:

El proceso de llegar a un plan nacional debería ser uno en el que los planificadores presentarían a la comunidad para su discusión una variedad de opciones críticas

¹⁰ GILBERT RIST, *The History Of Development: From Western Origins To Global Faith* 212-13 (Zed Books 1997).

¹¹ L.-J. LEBRET & R. MOREUX, *Economie et Humanisme*, NUMÉRO SPÉCIAL (Février/Mars 1942).

¹² L.-J. LEBRET, Editorial, *Développement Et Civilisations*, March 1960, at 3; L.-J. LEBRET, *DÉVELOPPEMENT -RÉVOLUTION SOLIDAIRE* 82 (Les Editions Ouvrières 1967) (traducción del autor).

mostrando para cada alternativa las consecuencias para la sociedad de buscar esa opción consistente y eficientemente. Es solamente por medio de este proceso que la comunidad puede clarificar sus metas individuales y sociales.¹³

Lebret insistió igualmente en vincular las cuestiones micro a las cuestiones macro. Su método de conducir estudios globales en múltiples esferas (geografía, infraestructura física, uso del espacio, acuerdos administrativos e institucionales, etc.) seguidos de micro y macro análisis dirigidos al arbitraje entre las alternativas en competencia, los cuales protegieron a los expertos de ver al desarrollo como acciones o proyectos simples, distintos y sin conexión.

Una tercera lección de Lebret para la era de la globalización, es la prioridad de las necesidades sobre los deseos o preferencias (expresadas mediante el poder adquisitivo). Junto con Barbra Ward, Lebret comprendió que las necesidades de los numerosos pobres no pueden ser cubiertas por el libre actuar del mercado. Los mercados responden al poder adquisitivo.

Un sistema de mercado, totalmente sin la corrección de instituciones de justicia, de distribución y de solidaridad, vuelve al fuerte más fuerte y más débil al débil. Los mercados son instrumentos útiles en el funcionamiento del orden social, tienen un papel positivo y descentralizado por cumplir. Los mercados como dueños de la sociedad enriquecen al rico y pauperizan al pobre.¹⁴

Hoy en día hay un reconocimiento creciente de que los mercados están imbuidos, como un sub-sistema, en un sistema social mayor. Es este sistema social mayor el que debe proveer el principio organizador de la actividad económica y las reglas directivas para hacer que la competencia de mercado funcione como un mecanismo social al servicio de ese principio organizador.

La cuarta lección sacada de Lebret es que el desarrollo es multidimensional: abarca componentes económicos, sociales, políticos, culturales, medioambientales y espirituales del bienestar humano. De aquí su insistencia en lograr un desarrollo "balanceado". Todas las dimensiones del "florecimiento humano" (el término favorecido por los filósofos actuales cuando hablan de desarrollo) deben ser realizadas, incluso si se necesitan llevar a cabo desbalances tácticos o estratégicos (y temporales) durante el camino. Lebret nunca se cansó de insistir que el desarrollo era para "cada persona y toda la persona" ("*tous les hommes et tout 1 'homme*"). Como lo hizo el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo ("PNUD") en su primer *Human Development Reports* (Reportes del Desarrollo Humano) anual, Lebret consideró el crecimiento económico como el medio y el desarrollo humano como el fin. Las cosas salen mal cuando esto se invierte: cuando el crecimiento económico es perseguido como si fuera el fin y no el medio. Esta inversión lleva a un desarrollo distorsionado y a unos costos excesivos en sufrimiento humano y destrucción cultural.

La quinta lección que sigue en el legado de Lebret es la necesidad de globalizar la solidaridad. Su último libro, publicado *post mortem*, llevaba el título *Développement = Révolution Solidaire* (Desarrollo = Una Revolución Solidaria).

¹³ MAX. F. MILLIKAN, *Planning Process and Planning Objectives in Developing Countries, Organization, Planning and Programming for Economic Development*, in *8 US PAPER FOR THE UN CONFERENCE ON THE APPLICATION OF SCIENCE AND TECHNOLOGY FOR THE BENEFIT OF THE LESS DEVELOPED AREAS* 33-34 (1962).

¹⁴ BARBARA WARD, Foreword to Mahbub UI Haq, *The Poverty Curtain, Choices For The Third World*, en la XII (Columbia University Press 1976).

Hace décadas, otro teórico del desarrollo, el economista John Kenneth Galbraith, argumentó que el “requerimiento final de modular-demodular la planificación del desarrollo es que tenga una teoría del consumo... una visión de para qué es la producción finalmente: “*More important, what kind of consumption should be planned?*” (lo más importante, ¿qué tipo de consumo debería ser planeado?)¹⁵ Una teoría del consumo presupone una teoría de las necesidades. Y una sólida teoría de las necesidades pone una jerarquía de importancia y urgencia alrededor de categorías como: necesidades de primer orden, necesidades de mejoramiento, y necesidades de lujo.¹⁶ Un desarrollo auténtico no existe cuando las necesidades de primer orden de la mayoría son sacrificadas a favor de las necesidades de lujo de unos pocos. Por esta razón Erich Fromm juzga que la “alienación rica” no es menos inhumana que la “alienación empobrecida”¹⁷ Tampoco existe un desarrollo sólido cuando las necesidades de mejoramiento no son extensamente satisfechas. Para este caso numerosas *aptitudes*, en términos de Sen, necesitadas para el florecimiento humano están ausentes.

Unas estrategias de desarrollo sólidas deberían ser orientadas hacia formas de crecimiento económico cuyos paquetes productivos se centren en las necesidades básicas, creación de empleos, inversión en infraestructura pública descentralizada dirigida a producir múltiples “polos” de desarrollo, un adecuado radio de distribución social del gasto público dirigido a lo que el PNUD llama “asuntos de prioridad humana”¹⁸, una política de incentivos para favorecer el aumento de productividad en sectores de baja productividad, y una vinculación y desvinculación selectiva con el mercado global, con un énfasis primario en los mercados locales.¹⁹

En su reporte *North-South: A Program for Survival* (norte-sur: un programa de supervivencia) la Brandt Commission afirmó que:

La humanidad nunca antes ha tenido recursos técnicos y financieros tan amplios para recortar el hambre y la pobreza. La inmensa tarea puede ser encarada una vez que la voluntad colectiva necesaria sea movilizada. La solidaridad entre los hombres debe ir más allá de las fronteras nacionales: no podemos permitir que se reduzca a una frase sin sentido. La solidaridad internacional debe ser el resultado tanto de fuertes intereses mutuos en cooperación como de la compasión por el hambriento.²⁰

IV. Después del Postmodernismo: Definiendo el Desarrollo Propio

El novelista francés Léon Bloy (1846-1917) lamenta que “*Cuando aquellos que aman a Dios intentan hablar sobre Él, sus palabras son leones ciegos buscando manantiales en el desierto*”²¹ Aunque aquellos que podrían hablar inteligente y

¹⁵ JOHN KENNETH GALBRAITH, *Economic Development In Perspective* 43 (Harvard University Press 1962).

¹⁶ Véase DENIS GOULET, *The Cruel Choice* 236-49 (University Press of America 1985) (provee una detallada presentación y justificación de esta tipología de necesidades).

¹⁷ ERICH FROMM, *Introduction to Socialist Humanism: An International Symposium*, en la IX. (Erich Fromm, ed., Anchor Books).

¹⁸ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME, HUMAN DEVELOPMENT REPORT 1991 5-6 (Oxford University Press 1991).

¹⁹ See DENIS GOULET & KWAN S. KIM, *Estrategias De Desarrollo Para El Futuro De Mexico* (ITESO 1989) (provee justificación detallada e ilustraciones).

²⁰ WILL y BRANDT, *North-South: A Programme For Survival* 16 (MIT Press 1980).

²¹ Leon Bloy, *Portada para THOMAS MERTON, The Tears Of The Blind Lions*, (New Directions 1949). 22. Véase CAROLINA MARIA DE JESUS, *Child Of The Dark* (E.P. Dutton & Co., Inc. 1962); DOMINLA BARRIOS DE CHUNGARA & MOEMA VIEZZER, *Let Me Speak!* (Monthy Review Press 1978); HENRY BERNSTEIN & HAZEL JOHNSON, *Third World Lives Of Struggle* (Heinemann Educational Books Ltd. 1982); JAMES D. SEXTON, CAMPESINO: *The Diary Of A*

sensiblemente sobre desarrollo no están reducidos a una ceguera tal, están, sin embargo, abarrotados con una carga lingüística pesada. El desarrollo es tanto un término ambiguo como una práctica ambigua. Y el término es usado ya sea *descriptiva* o *normativamente*: para retratar una condición actual o para proyectar una alternativa atractiva. El uso descriptivo predomina en el creciente cuerpo de escritos de testimonios sobre desarrollo²², en reportes estadísticos y estratégicos provenientes de las agencias de financiamiento internacional y en la voluminosa literatura académica que aparece actualmente en infinidad de disciplinas. El uso normativo del término es encontrado en trabajos de crítica y defensa,²³ cuyos autores emplean un lenguaje cargado de valoraciones para criticar el desarrollo como es conducido actualmente o para defender una visión diferente considerada étnica o políticamente superior. Además, la misma palabra “desarrollo” se refiere ya sea a los fines o a los medios para el cambio social. El desarrollo es simultáneamente la visión de una mejor vida – una vida materialmente más rica, institucionalmente más “modem” y tecnológicamente más eficiente – y una serie de significados para lograr esa visión. Estos significados van desde la planeación económica hasta las campañas de propaganda, de una ingeniería social global a las intervenciones sectoriales de todo tipo, con una postura para cambiar valores, conductas y estructuras sociales. No obstante, no es solo la terminología de desarrollo la que está cargada de ambivalencia, sino también su práctica. Una serie desconcertante de prescripciones políticas desfila bajo la misma bandera de desarrollo, entre ellas:

- La integración rápida y agresiva en los mercados globales competitivos;
- La adopción de las costumbres y prácticas sociales y políticas de Occidente;
- El repudio de la occidentalización en búsqueda de modelos de cambio “endógenos”;
- El ajuste estructural de macropolíticas para favorecer la inversión privada y la liberalización;
- Estrategias basadas en proyectos pequeños, controlados localmente. Son tanto una VISIÓN de una vida mejor, compuesta de bienestar material, eficiencia tecnológica y modernidad institucional; y como un PROCESO por el cual las sociedades avanzan buscando esa visión. El “desarrollo” está fuertemente atado a la modernidad, usualmente considerada como una condición deseable (si no obligatoria) para ser buscada por todas las sociedades.

El pensamiento postmoderno, funcionando tanto como una norma epistemológica como un estudio exegético, repudia la modernidad y cuestiona la legitimidad del desarrollo negando la existencia de valores universales y la primacía de las metas sobre los procesos. El pensamiento desarrollista dominante ha sostenido largamente la deseabilidad de los objetivos universales de su visión de la buena vida y su

Guatemalan Indian (Univ. of Arizona Press 1985); NANCY SCHEPER-HUGHES, *Death Without Weeping: The Violence Of Everyday Life In Brazil* (Univ. of California Press 1992).

²² Véase CAROLINA MARIA DE JESUS, *Child Of The Dark* (E.P. Dutton & Co., Inc. 1962); DOMINLA BARRIOS DE CHUNGARA & MOEMA VIEZZER, *Let Me Speak!* (Monthly Review Press 1978); HENRY BERNSTEIN & HAZEL JOHNSON, *Third World Lives Of Struggle* (Heinemann Educational Books Ltd. 1982); JAMES D. SEXTON, *CAMPESINO: The Diary Of A Guatemalan Indian* (Univ. of Arizona Press 1985); NANCY SCHEPER-HUGHES, *Death Without Weeping: The Violence Of Everyday Life In Brazil* (Univ. of California Press 1992).

²³ Véase MARSHALL WOLFE, *Elusive Development* (Zed Books 1993); JUSTINIAN F. RWEYEMAMU, *Third World Options* (Tanzania Publishing House 1992); *Rethinking The Third World* (Rosemary E. Galli, et. al., eds., Crane Russak 1992); *Rethinking Third World Polemics* (James Manor, ed., Longman 1991); JAMES H. MITTELMAN, *Out From Underdevelopment* (St. Martin's Press 1988); NIGEL DOWER, *World Poverty, Challenge And Response* (William Sessions Ltd., The Ebor Press 1983); *What Kinds Of Development?* (David H. Pollock & A.R.M. Ritter, eds., Norman Paterson School of International Affairs, Carleton Univ. 1980).

modelo de la buena sociedad. El postmodernismo provee una poderosa crítica al reduccionismo económico unidimensional en el establecimiento de metas sociales, a los paradigmas elitistas de investigación, análisis y prescripción de políticas, y a las valoraciones etnocéntricas de los modos de vida basados en las experiencias históricas de Occidente.

Desde los primeros días del desarrollo, sin embargo, han existido corrientes alternativas de pensamiento, prescripción y representación que promovieron diversas visiones y estrategias de desarrollo en un modo no reduccionista, no elitista y no etnocéntrico. Las críticas postmodernas han revivido el interés en estos paradigmas alternativos que enfatizaron el establecimiento de metas de desarrollo desde el interior de la tradición y la cultura, la no participación de la elite en la toma de decisiones y acciones para el desarrollo, y múltiples especificaciones de los contenidos de la buena vida y la sociedad deseable.²⁴ También han surgido nuevas imágenes de la buena vida y la sociedad deseable las cuales, como anteriores alternativas, combaten el todavía reinante paradigma de desarrollo de la corriente dominante.

Para que los nuevos paradigmas surjan, el auténtico desarrollo que ahora ocurre en numerosas micro arenas debe ganar lugar en el criterio de la toma de decisión que prevalecen en las micro arenas. Esto lo deben hacer en una coyuntura mundial radicalmente diferente del que prevaleció en la infancia del desarrollo después de la Segunda Guerra Mundial. Esta coyuntura diferente está caracterizada por la globalización.

v. Debates Sobre el Desarrollo **En** la Era de la Globalización

Bajo la misma bandera de globalización se encuentran múltiples fenómenos interconectados, los cuales proveen el marco básico para los debates actuales sobre el desarrollo. Aunque no existe un acuerdo en la definición precisa de globalización, su importancia no se pone en duda. Tampoco se cuestiona que la globalización conecta todas las sociedades e individuos en el mundo a un grado nunca antes experimentado. Un perspicaz analista, Thomas Friedman, observa la globalización como si tuviera su propia lógica: no es vista ya como un mero fenómeno o una tendencia pasajera, sino como un nuevo sistema internacional. En sus propias palabras:

Hoy en día el sistema internacional llega a todos lados conformando las políticas locales y las relaciones internacionales de virtualmente todos los países, y necesitamos entenderlo como tal...

La era actual de globalización, que reemplazó a la Guerra Fría, es un sistema internacional similar, con sus atributos únicos. Para empezar, el sistema globalizado, a diferencia del sistema de la Guerra Fría, no es estático, sino un proceso dinámico en curso: la globalización acarrea la inexorable integración de mercados, estados nación y tecnologías a un nivel nunca antes observado – en una forma que está permitiendo a las personas, corporaciones y estados nación llegar alrededor del mundo más lejos, más rápido, más adentro y más barato que nunca antes, y en una forma que está produciendo una poderosa reacción de aquellos brutalizados o dejados atrás por este nuevo sistema.

La idea general que está detrás de la globalización es el capitalismo de libre mercado – mientras más dejes a las fuerzas del mercado actuar y más abras tu economía al libre comercio y a la competencia, más eficiente y próspera será tu

²⁴ DENIS GOULET, ¿Que es el desarrollo después del posmodernismo ? , Revista de Ciencias Sociales, in Nueva Época 42-62 (6, Enero de 1999).

economía. La globalización implica la difusión del capitalismo de libre mercado a virtualmente cada país en el mundo. La globalización tiene también su propio conjunto de reglas económicas – reglas que giran alrededor de la apertura, desregulación y privatización de tu economía.²⁵

La globalización extiende su alcance a diversos terrenos: economía, finanzas, cultura, tecnología, información y gobierno. La economía es ahora vista más en términos internacionales que nacionales. Y el comercio, inversión, dinero, tecnología, ideas, consumo, imágenes recreativas, individuos, acciones de grupos organizados, y bienes culturales de todo tipo circulan a través de las fronteras nacionales con cada vez menos restricciones y en volúmenes rápidamente crecientes.

La globalización es una espada de doble filo cuyos resultados observables están mezclados. Avances previamente inimaginados han sido alcanzados en numerosos dominios: La riqueza ha sido creada, la tecnología difundida, la solidaridad política en asuntos de derechos humanos, la equidad de la mujer, la defensa de las comunidades culturales indígenas, y la salud ecológica han sido consolidados. Pero la globalización también ha exigido un alto precio en la forma de nuevas y grandes desigualdades, la disolución de la soberanía nacional efectiva, y múltiples inseguridades. Entre las amenazas a la seguridad humana emanadas de la globalización, el PNUD enlista: inseguridad económica, inseguridad de trabajo e ingreso, inseguridad de salud, inseguridad cultural, inseguridad personal, inseguridad medioambiental, inseguridad política e inseguridad de la comunidad.²⁶ La naturaleza altamente visible de estas amenazas y desigualdades ha levantado fuertes críticas, las cuales han encontrado una expresión organizada en protestas públicas contra la Organización Mundial de Comercio (OMC) reunida en Seattle, Washington (30 de noviembre a 3 de diciembre, 1999) y otras instituciones internacionales, y de ellas nació el proceso del foro social del mundo globalizado para construir un mundo alternativo, una globalización alternativa, un desarrollo alternativo. Las protestas en Seattle incluyeron diferentes grupos sociales, laborales y de consumidores. Los grupos de consumidores europeos y estadounidenses declararon “que los gobiernos deberían interesarse por la seguridad alimentaria por encima del libre comercio”.²⁷ En esta reclamación se juntaron los ecologistas que ven al libre comercio como una obstrucción para la institución de regulaciones medioambientales mundiales. Otros grupos expresaron una más explícita preocupación política acerca de la ausencia de voces democráticas en las instituciones de la globalización que representen otros intereses diferentes a los de las grandes corporaciones o de los gobiernos poderosos. En Seattle protestaron “el carácter cerrado en la toma de decisiones de la OMC, además de lo que ven como una tendencia de ignorar completamente los procesos legislativos de los gobiernos locales y nacionales”.²⁸ Una resistencia similar a las tomas de decisiones de la elite burocrática internacional ha llevado en 1998 al aplazamiento del Acuerdo Multilateral de Inversión en la reunión de la Organización para la Cooperación Económica y Desarrollo en París. Sindicatos, en turnos, acusaron a la OMC, que en Seattle sirvió como el blanco culpable simbolizando el funcionamiento general de la globalización, de alentar el *dumping*(que, reclaman los sindicatos, destruyen los trabajos “en casa”) y de fallar en establecer “estándares internacionales de trabajo que prevendrían a

²⁵ THOMAS L. FRIEDMAN, *The Lexus And The Olive Tree* 7-8 (Farrar Straus Giroux 1999).

²⁶ UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME, *Human Development Report 1999* (Oxford University Press 1999).

²⁷ Sam Howe Verhovek & Steven Greenhouse, *Seattle Is Under Cuifew After Disruptions*, N.Y. TIMES, Dec. 1, 1999, at A1.

²⁸ *Id.*

los países pobres de usar el trabajo infantil, o débiles leyes de trabajo, para atraer trabajos fuera de los países ricos”²⁹

La irresponsabilidad ecológica, el favoritismo hacia las instituciones de elite ricas y poderosas, el poner mayor valor en el comercio rentable que en la seguridad y salud del consumidor, la destrucción de trabajos, la dilución de la soberanía estatal (en particular, el control sobre la economía nacional y el sistema financiero): ésta representa la amplia serie de quejas generales contra la globalización. Los paladines de la globalización, y por sus prescripciones centrales y prácticas – libre comercio, liberalización, privatización – replican que estas quejas son infundadas o exageradas.³⁰ El semanario londinense *The Economist*, altamente pronunciado y un influyente defensor de la globalización, protesta fuertemente que se necesita más globalización, no menos, y que aquellos que son más perjudicados por los obstáculos al libre comercio son los pobres. Una editorial de 1999 nos ordena “ser claros acerca de quién perdería más si la globalización diera bruscamente marcha atrás – o, en efecto, si una mayor liberalización no llega a tener lugar. Son los países en desarrollo. En otras palabras, los pobres”³¹ La editorial reconoce que el libre comercio no es una panacea y “no es probable que traiga un mayor bienestar por sí misma”, pero niega que el libre comercio enriquezca a las multinacionales o que destruya al planeta. Al contrario, dice *The Economist*, con el libre comercio y su crecimiento desde la caída del muro de Berlín en 1989, “una nueva oportunidad ha llegado para los 5 miles de millones de pobres a unirse a la economía mundial y mejorar sus vidas. La oportunidad continúa. No debe ser desechada, entre los escombros de Seattle”³²

No debe asumirse, sin embargo, de las coaliciones temporales formadas en Seattle, que los intereses de todos los grupos protestantes son compatibles. Europa y América tienen filosas disputas sobre el proteccionismo en la agricultura y sobre el libre comercio de bienes culturales. Y las grandes divergencias entre los países ricos y pobres sobre los estándares laborales continúan. Los países pobres “resisten la inclusión en la agenda de asuntos laborales, que ellos ven como un pretexto para el proteccionismo de los países ricos”.³³

Las disputas sobre la benevolencia de la globalización trae al frente una serie de tres desacuerdos mayores e interconectados sobre el estado actual del desarrollo: sobre la diagnosis del desarrollo desigual del mundo actual por realizar, sobre la evaluación de méritos y deméritos de los caminos de desarrollo seguidos en décadas recientes, y sobre las indicaciones normativas en las cuales dirigir las decisiones de políticas sobre el futuro a corto plazo. Los desacuerdos clave se centran en cuatro temas:

- ¿Debería promoverse el libre intercambio y la máxima integración en los mercados competitivos globales, o debería buscarse una integración selectiva

²⁹ *Id.*

³⁰ Véase, e.g., C. FORD RUNGE, ET AL., *Freer Trade, Protected Environment: Balancing Trade Liberalization And Environmental Interests* (Council on Foreign Relations 1994); DANI RODRIK, *The New Global Economy And Developing Countries: Making Openness Work* (Overseas Development Council 1999).

³¹ Editorial, *The Real Losers*, THE ECONOMIST, Dec. 11, 1999, pág. 15.

³² *Id.*

³³ Editorial, *A Global Disaster*, THE ECONOMIST, Dec. 11, 1999, pág. 19.

alrededor de las formas específicas de desarrollo endógeno (o auto céntrico) local, regional, nacional y transregionalmente?³⁴

La ampliación económica, financiera y tecnológica de la integración en los mercados competitivos globales ha afectado adversamente no solo a los países que han sido las víctimas directas del colapso financiero sino también varios países desarrollados, notablemente en su habilidad para crear empleo remunerativo y de proveer servicios gubernamentales de seguridad social* a un nivel aceptable.

- ¿Deberían seguirse persiguiendo rápidos y elevados niveles de crecimiento económico, asumiendo que es necesario para el desarrollo, o el crecimiento debería ser restringido, o cualitativamente alterado, para asegurar la sustentabilidad ecológica y social a largo plazo?

La línea divisoria, en la teoría económica, se encuentra entre los defensores de la economía ecológica y aquellos que ven esto (meramente internalizando, y calculando los costos, que previamente fueron tratados como externalidades medioambientales) como un paliativo, y aquellos que alegan por un sistema económico ecológico, más biológico, en el cual la vitalidad interrelacional (naturaleza, hombre, animales, tecnología) es el objetivo y no el máximo enriquecimiento económico (que ellos no lo ven como una forma de riqueza totalmente genuina)³⁵

- ¿Debería la inversión y la transferencia de recursos estratégicos ser guiada por unos intereses macroeconómicos, o deberían buscarse acercamientos más alternativos y mejor argumentados, reconociendo que estos acercamientos no deben ser confinados a las micro arenas sino deben ganar lugar (en armonía con sus valores y sus creaciones institucionales) en el criterio de decisión en el trabajo en meso y macro arenas?

La cuestión aquí es análoga a la suscitada por el economista británico Raphael Kaplinsky, cuando estudió qué condiciones se requieren para que las políticas de tecnología apropiada ("TA") sean eficientes así como apropiadas social, política, cultural y ecológicamente. Kaplinski concluyó que las macro políticas estatales deben ellas mismas ser TA – permitiendo más acciones micro TA para producir frutos del desarrollo adecuados.³⁶ Aquí se requiere algo análogo: políticas macro económicas que promuevan un desarrollo humano integral y sustentable, y no meramente desarrollo económico, que bien puede probar ser no solamente ecológicamente insostenible sino también humanamente dañino. Las macro políticas, incluyendo las políticas globales, deben ser diseñadas para mejorar el micro desarrollo, en donde la importancia se puede (en las condiciones adecuadas) enfocar en la definición local de las necesidades y su control en formas que sean eficientes económica y socialmente.

- ¿Deberían las corporaciones de negocios que operan internacionalmente ser vistas como los representantes globales o los actores institucionales del desarrollo, y el gobierno, las organizaciones de la sociedad civil, e incluso las

³⁴ CHRISTIANE GAGNON, *La Recomposition Des Territoires: Développement Local Viable* (l'Harmattan 1994); BERNARD DUMAS & MICHEL SÉGUIER, *Construire Des Actions Collectives: Développer les Solidarités* (Cronique Sociale 1997).

³⁵ ANIL MARKANDYA & JULIE RICHARDSON, *Environmental Economics: A Reader* (St. Martin's Press 1992); *A Survey Of Ecological Economics* (Rajaram Krishman, et al., eds., Island Press 1995).

³⁶ RAPHAEL KAPLINSKY, *THE ECONOMIES OF SMALL: AppROPRIATE TECHNOLOGY IN A CHANGING WORLD* (Appropriate Techno1ogy Intemational1990).

instituciones financieras internacionales ser vistas como sus socios subordinados o facilitadores? ¿O son novedosas constelaciones de socios horizontales que incluyen organizaciones no gubernamentales (ONG's), firmas empresariales, agencias internacionales y gobiernos de diferentes niveles, y diversos grupos de la sociedad civil, los actores mejor preparados para promover el auténtico desarrollo sustentable?³⁷

Está lejos de ser verdad que incluso las conductas de negocios éticamente responsables, incluso si se volviera una práctica general, pueden producir un desarrollo sano. La búsqueda de ganancias y la selección en la "canasta de bienes y servicios" para producir deben ser utilizadas por los sistemas sociales como estimulantes y regulatorios mecanismos sociales, no como los principios organizadores de la actividad económica. El campo entero de la actividad económica está instrumentalmente en relación con el objetivo del desarrollo humano cualitativo y multifacético. Va más allá de los propósitos de este ensayo el formular respuestas extensas a estas cuatro preguntas diádicas. Están enlistadas aquí para sugerir los contornos y los contenidos de los debates sobre el desarrollo en la era actual de la globalización. Para propósitos de una mayor claridad, se pueden enmarcar las preguntas clave en términos simples como sigue:

- ¿Es la globalización buena para el desarrollo?
- ¿Cuánta globalización, y operando bajo qué reglas de gobierno, y persiguiendo cuáles fines?
- ¿Qué tipo de desarrollo genera la globalización en el modelo actual: un desarrollo elitista, inductor de dependencia, culturalmente destructivo, socialmente disruptivo, personalmente alienante, ecológicamente dañino?
- ¿O, a la inversa, es un desarrollo que es participatorio, emancipador y liberador para la mayoría, que sirve como un catalizador de dinámicas de vitalidades culturales regeneradas, conductor a la cooperación social, y ecológicamente sano a largo plazo?

VI. Conclusión

Sobre las cinco y media décadas en las cuales el desarrollo ha servido como un mito impulsor (que movilizó gente e instituciones a hacer sacrificios en su búsqueda), la constitución del desarrollo ha evolucionado más allá de la búsqueda del máximo crecimiento económico, vía una inversión dirigida (pública y privada) y la transmisión de recursos. Las inversiones y transferencias fueron activadas por las acciones del gobierno para planear, para dar incentivos, y para crear infraestructura alrededor de una meta general triple: modernizar, tecnologizar y especializar. Inicialmente había por lo menos una suposición implícita de que la riqueza sería creada rápidamente y que se derramaría poco a poco por la máxima de que una marea que sube, eleva a todos los barcos.

Eventualmente se aprendió que la riqueza no va a derramarse y que una marea que sube hunde a los barcos pequeños. Además, incluso el crecimiento económico por sí mismo no ocurre en todos lados (porque las condiciones sociales y políticas no fueron propicias, porque los determinantes culturales y psicológicos estuvieron ausentes o fueron débiles, porque la presión de la población sobre los recursos era

³⁷ DENIS GOULE, *Authentic Development: Is it Sustainable?* in BUILDING SUSTAINABLE SOCIETIES 189-205 (Dennis C. Pirages, ed., M.E. Sharpe, Inc. 1996); *Defining Wealth. Rethinking Development. Achieving Sustainability*, in 15:2/3 HUMANOMICS 42-59 (1999).

demasiado grande). Asimismo, la modernización institucional y política, e incluso el crecimiento económico conducido por la tecnología, no crearon necesariamente empleos. Peor aún, las disparidades económicas y sociales (y de calidad humana) se volvieron más pronunciadas. Tampoco fue eliminada la pobreza, no obstante los avances significativos en algunos países, algunos sectores, algunas clases, algunos grupos de población. De forma muy predecible, mientras la curva de aprendizaje sobre el desarrollo trajo a la luz variables cada vez más abundantes y cada vez más complejas en la ecuación del desarrollo – social, cultural, ecológica, política, ética – se lanzaron poderosos ataques en la concepción justa, el proyecto justo de desarrollo. Los ataques fueron dirigidos en nombre del postmodernismo, de la ecología profunda, de ideologías de liberación que rechazan las nuevas formas de dependencia auxiliadas por la globalización, de resistencia ética ante las injusticias y desigualdades que son vistas como inseparables del crecimiento de algunas unidades económicas. A pesar de las primeras razones para las desigualdades crecientes expuestas por ciertos teóricos de la economía, se volvió empíricamente evidente pasado el tiempo que las desigualdades no solamente eran durables sino que estaban creciendo ampliamente. Los ataques más recientes a la globalización han venido de las voces culturales preocupadas por la aparente ineludibilidad con la cual la globalización, y con ella su estandarización, destruye la diversidad y vitalidad cultural, y la posibilidad de las comunidades humanas de ser genuinamente sujetos de su propia historia social. En su lugar, son reducidos al *status* de objetos, conocidos y actuados en lugar de activamente pensantes y actuantes. Por eso su énfasis en el control local, más aún, en el alcance de las tomas de decisiones locales a los alcances mayores del “derecho” putativo de la gente de definir su propio paradigma de desarrollo.

En la era de la globalización todas estas fuerzas de ataque, junto con viejas y nuevas fuerzas de defensa, convergen. Esta convergencia, que se volvió posible paradójicamente por las mismas tecnologías que permitieron la difusión financiera y económica de la globalización, viene en un momento en que el viejo modelo de desarrollo (debidamente “corregido”) es, en términos de los recursos disponibles y el apoyo institucional (que no es la última en la formación de razones conceptuales) está en su momento más fuerte.

Al frente del desarrollo hay numerosos actores nuevos, o actores recientemente conscientes de sus nuevos papeles (esto es especialmente verdadero en las ONG’s, y lo que ha llegado a ser llamado sociedad civil), además de actores que se volvieron agudamente conscientes de los disminuidos poderes (de los gobiernos) para influenciar eventos y otros (empresas) se vuelven no menos perfectamente conscientes de sus mejores capacidades de influenciar eventos en macro dominios que antes no aspiraban a afectar. El difunto Willis Harman, fundador de la World Business Academy, escribió en 1900 que: “Los negocios se han convertido, en esta última mitad de siglo, en la institución más poderosa del planeta. Las instituciones dominantes de cualquier sociedad necesitan tomar responsabilidad por todas – como la iglesia lo hizo en los días del imperio romano –. Pero los negocios no han tenido una tradición tan grande. Este es un papel nuevo, todavía no bien entendido y aceptado”.³⁸

Harman se lamentaba que las firmas empresariales fueran lentas en la aceptación de su nuevo papel. Una gran constelación de otros actores del desarrollo, sin embargo, rehusan aceptar como legítimo el nuevo papel de las firmas empresariales. Un círculo completo respecto a cómo uno piensa el desarrollo puede ahora haber sido cerrado. Hace treinta años Paul G. Hoffman, el primer gerente del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y el gerente de operaciones del

³⁸ WILLIS HARMAN, Back Cover To 7 :3 *World Business Academy Perspectives* (1993).

Plan Marshall, la transferencia de recursos para el desarrollo más grande que se ha efectuado, escribió que:

“Justamente como la política es demasiado importante como para ser dejada por entero a los políticos, el desarrollo puede ser también demasiado importante para ser dejado por entero en las manos de los ‘constructores del desarrollo’. Hablando como Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, así como un ciudadano al que le importa enormemente el futuro de su planeta, yo digo que el desarrollo no puede ni debe ser campo exclusivo de los ‘expertos’, no importa qué tan capaces y bien intencionados sean. Es demasiado grande, demasiado complejo y demasiado crucial como para asumir no merecer la participación – o al menos el interés involucrado – de la mayoría de la gente en todos los países de la tierra.³⁹

La globalización se ha transformado en un hecho empírico que Hoffman presentó como una meta ética deseable. Después de incontables evoluciones, el desarrollo se ha convertido en asunto de todos.

³⁹ PAUL G. HOFFMAN, sobrecubierta a DENIS GOULET, *The Cruel Choice, A New Concept In The Theory Of Development* (Atheneum 1971) (el comentario de Paul G. Hoffman's fue escrito dieciocho meses antes de la fecha de publicación).